Boletín n°2
Invierno 2025

Semilla
contrainformativa

EDITORIAL

Discursos e ilusiones de la democracia de los ricos

Entrando al invierno de 2025, en los territorios dominados por capitalistas y burócratas apernados en el poder estatal chileno, observamos un momento en que sectores populares movilizados y organizaciones territoriales vamos, poquito a poco, levantando la cabeza y posando la mirada sobre la neblina de decepción y desesperanza del último par de años. Si bien el contexto de las movilizaciones populares sigue siendo lento y de reflujo, desde Sembrar creemos razonable pensar que, a lo menos, lo que viene después del mandato de Boric es un escenario más movilizado y activo que el que siguió a los dos plebiscitos constitucionales, es decir, 2023 en adelante, posiblemente con un gobierno de derecha en el poder.

Claro está, en un contexto político muy represivo y reaccionario (tanto o más como ya lo fue el gobierno de Boric), con algunos sectores populares también reaccionarios, hostiles ante las luchas sociales, apoyando la libertad mercantil capitalista y el fortalecimiento represivo del Estado policial. Por lo tanto, estamos hablando de una fase de intensa polarización, violencia social y política e inestabilidad.

Esta violencia y polarización general ocurre, ciertamente, en medio de condiciones materiales y emocionales de vida que se hacen más y más insoportables para la gran mayoría de la clase trabajadora, lo que tiene a millones de personas empobrecidas, endeudadas, viviendo con un montón de familiares en condiciones de hacinamiento, estresadas y exhaustas mental y emocionalmente, deprimidas y hasta derrotadas en su interior.

Todo este desastre para la clase trabajadora viene siendo administrado por el Gobierno, el Parlamento, el Poder Judicial y demás herramientas del orden burgués para asegurar que ellos vivan en el lujo y la ostentación. Estas instituciones mantienen nuestras condiciones y nuestras problemáticas esenciales de vida así como están, pues porque eso les sirve, y también porque no les importa mejorarlas ni resolverlas. El gobierno de Boric ha formado parte exac-

tamente del mismo paradigma dominante: continuismo con los gobiernos concertacionistas y de Piñera, vale decir, más represión a los sectores y territorios movilizados; y por otro lado, ha prevalecido la ya manoseada política del bono para mantener al resto de la población sometida a los reacomodos electorales y las migajas del poder económico. Ante este escenario de autoritarismo y neoliberalismo puros, afirmamos que las posibles soluciones o vías para una mejor vida pasan por la autonomía e independencia de los movimientos populares, y no por ninguna de las cartas de la democracia de mercado a la medida de los intereses de los ricos y poderosos.

Está súper de moda hoy en día entre los ricos y poderosos levantar las banderas de una política de seguridad policial que no ofrece paz, tranquilidad ni respuesta alguna ante la problemática de la delincuencia en los barrios y las poblaciones. Es simplemente un instrumento para la desmovilización popular, que debemos saber enfrentar. Por cierto, entendemos que el asunto de la delincuencia es una expresión de la pobreza y de la ausencia de alternativas reales de una vida mejor.

Además, nos encontramos en presencia de un sentir popular de que la culpa de lo que vivimos la tiene la migración, particularmente, la venezolana, colombiana, centroamericana y caribeña. Cuando sucede que la migración más empobrecida es completamente funcional a la acumulación de capital, porque así se consigue disminuir los salarios de una tremenda cantidad de trabajos precarios ejercidos por la persona migrante. A partir de lo cual, sectores populares chilenos se ven forzados a competir por trabajo en peores condiciones, pero más favorables para el propietario de capital, en un contexto social de alienación donde se identifica al venezolano migrante como el enemigo y no a aquél, quien teje los hilos precisamente para que nos encontremos viviendo así.

Finalmente, 2025 es un año de elecciones presidenciales y parlamentarias donde se escogerá al sector político a cargo de la protección del capital, la depredación del territorio, la persecución al movimiento mapuche autonomista, la represión a las movilizaciones populares y la precarización del trabajo y de la vida. Como Sembrar no participamos de ese festín democrático burgués, corrupto y putrefacto y nos ubicamos, junto con una multiplicidad de sectores populares, organizaciones territoriales, movimientos transformadores, piños políticos e individualidades en lucha, en el ejercicio de la autogestión, la movilización colectiva y la confrontación con el enemigo de clase.

Desde Sembrar, estamos apuntando especialmente a la articulación y la solidaridad con otros espacios y organizaciones territoriales autónomas y en lucha, y a la perseverancia en los trabajos territoriales de vivienda, agroecología, arte y contracultura.

¡Sembrando territorios en lucha!

ECO-EXPROPIACION

Eleuterio Eloy
Valle del Aconcagua

Un continente respira en las garras de un grueso cimiento del neocolonialismo. Los flujos existenciales anudan vitalmente a territorios-corporales. Comunidades paralizadas fuera del lenguaje, sumergidas en la extracción de la lógica de la inversión.

Violencia performativa colonial a sujetos sujetadas, en villas, poblaciones y favelas. Paisaje invertido, extraviado, alterado, trastocado. Valles saqueados en la expropiación epistémica de la acumulación. Minerías que, desde sus entrañas, vomitan veneno, por tentáculos que desembarcan la discursividad tecnocientífica de la naturaleza.

Ejércitos de especialistas reclutados en regímenes de producción de verdad. Poblaciones fumigadas, deshidratadas, desnutridas, desmembradas. Despojos dosificados en la justa medida de lo soportable. Cirugías con letal anestesia al dolor, al hambre, a la muerte. Ironía de un mundo que se autodestruye, entre el fuego que entreteje una anomalía catastrófica de la naturaleza.

Grito decolonial que en su grave armonía dice

¡NO al saqueo!

Océanos de incertidumbre en un futuro otro.

Necesariamente otro.

Radicalmente otro.

Vivienda, arraigo y comunidad

Cambiarse de vivienda; aguantar el aumento del arriendo; no aguantar más; cambiarse de nuevo; repetir el ciclo.

Es una historia que todo el mundo conoce, porque la vivimos en lo cotidiano. Si la humanidad desarrolló el sedentarismo como forma de vivir hace cientos de miles de años, hoy en día muchas personas nos volvemos a sentir nómades, aunque esta vez no nos impulsa a movernos el ciclo de la caza y la recolección, sino que la incesante especulación inmobiliaria que hace de nuestros barrios unos lujos impagables.

Pero este movimiento perpetuo, coaccionado por el mercado totalmente desregulado de la vivienda, nos quita la posibilidad de generar comunidad y arraigo en nuestros barrios. Si nuestro habitar es precario (no olvidemos el déficit habitacional, la cantidad de personas viviendo de allegadas, en condición de hacinamiento y/o en viviendas insalubres), es difícil generar lazos duraderos en nuestros territorios, porque entendemos que es muy probable que nos tengamos que mover en unos cortos años, para solo tener que recomenzar el proceso de conocer un espacio nuevo.

Fundamentalmente, la precariedad del acceso a la vivienda que conocemos hoy en Chile (y, sin duda, en muchas otras partes del mundo) es otro ataque más a la comunidad, y sobre todo a la idea de una comunidad organizada, capaz de resolver de forma autónoma sus necesidades. Por lo mismo, el hecho de que gran parte de los terrenos que el SERVIU ve como “factibles” para los comités de vivienda sean alejados del lugar de origen de sus integrantes es en sí problemático, ya que genera un desarraigo dentro de un grupo que ha desarrollado su vida en un territorio y dentro de una comunidad.

Es por esto que la lucha por la vivienda no puede ser reducida a la obtención de la casa propia; de hecho, ¡el hablar de la casa “propia” ya es ceder mucho terreno! ¡Nuestra lucha, como pobladoras y pobladores, debe ser por el fortalecimiento de comunidades organizadas y autónomas!

¡Te invitamos a ser parte de Sembrar!

¡Te invitamos a ser parte de Sembrar!

Acá podrás luchar por la autonomía alimentaria y sanitaria en nuestros espacios ecológicos; difundir el arte y la cultura popular y subversiva; luchar por la vivienda y el territorio. ¡Codo a codo construimos comunidad, autonomía y una nueva forma de vivir!

Contáctanos
Instagram: @sembrar_territorio
Facebook: Sembrar Territorial
Correo: sembrar.territorio@gmail.com

¡Sembrando territorios en lucha!
¡Territorio, techo, trabajo!